

LA MEMORIA Y LA PALABRA

Acerca del uso de la metodología cualitativa en una investigación sobre mujeres y trabajo en el área de Trancas (Tucumán, Argentina)

Hilda Beatriz Garrido*

Resumen

A partir de una experiencia de investigación se realiza una reflexión sobre cuestiones metodológicas justificando el empleo de las herramientas cualitativas para el estudio de la memoria. La investigación a la que hacemos referencia tuvo como propósito analizar, desde la perspectiva de género, la situación de las mujeres, las familias y el trabajo en el espacio rural de la Cuenca de Tapia-Trancas, al noroeste de la provincia de Tucumán.

Palabras Clave: metodología cualitativa, memoria, género, mujeres, familia

Presentación

La reflexión teórico-metodológica que presento ha justificado y fundamentado mi investigación sobre las mujeres, la familia y el trabajo en un área rural del noroeste de la provincia de Tucumán en la República Argentina.

Este estudio ha intentado generar conocimiento acerca de la vida y la situación de las mujeres dentro de la organización de la familia de pequeños productores del área de la Cuenca de Trancas, describiendo, explicando y comprendiendo los papeles que éstas cumplen cuestionando aquello que aparece naturalizado en la cultura. El empleo de la categoría género como herramienta teórico-metodológica ha posibilitado una indagación que las visibiliza, convirtiéndolas en protagonistas.

Partiendo de la aceptación que el ejercicio del poder por parte de los varones ha perjudicado y constreñido a las mujeres, estructuramos una narrativa de género marcada por el proyecto emancipador del saber feminista, ocupándonos de cuestiones que confronten la “actitud natural”(Hawkesworth, 1998:35) con el propósito de develar los problemas de desigualdad por discriminación de género que persisten en este espacio rural de nuestra provincia.

*Profesora UNT. Miembro fundadora del CEHIM – Universidad Nacional de Tucumán

La investigación llevada adelante se ha interesado por el estudio de situaciones de la vida cotidiana que se concentraron en un conjunto de casos, apoyándose sobre abordajes metodológicos y enfoques teóricos provenientes de diferentes disciplinas sociales que posibilitaron su comprensión. El trabajo se propuso rescatar diversos debates teóricos en torno a los conceptos que se emplearon: género, campesinado, trabajo, familia, construyendo una red conceptual que fuimos articulando para que sirviera de apoyo y guía para nuestro trabajo; aportando también una mirada de síntesis para comprender los problemas que se indagaron.

El análisis de la familia rural con perspectiva de género y la crítica sobre la división entre esfera pública y ámbito privado, cuestiona la imagen idealizada de la familia. Se puede afirmar, de acuerdo con Magdalena León, que en la relación familia y género es decisivo señalar que las jerarquías de género son creadas, reproducidas y mantenidas día a día a través de la interacción de los integrantes del hogar. El análisis de género revela internamente los factores de poder en la familia, aunque inevitablemente se la ve como la institución primaria para la organización de las relaciones de género en la sociedad. Las relaciones primarias de subordinación/ dominio entre los géneros se sitúan en la esfera reproductiva del hogar. En la familia es donde la división del trabajo por sexos, la regulación de la sexualidad y, la construcción social y la reproducción de los géneros se encuentran enraizados (León: 1994:31)

El escenario de este estudio, la Cuenca de Tapia-Trancas, al noroeste de la provincia de Tucumán, es un espacio cultural con rasgos propios que se manifiestan en las costumbres, en la tradición oral, en el mundo de las creencias y en la cultura material. Este medio geográfico, poco poblado, con un área bastante extensa, ha basado su actividad económica en la ganadería lechera y en la agricultura de forrajeras, granos y hortalizas. Un manifiesto interés fue profundizar y avanzar en el conocimiento socio-económico e histórico de la Cuenca, para lo cual se revisó la bibliografía existente y se indagó en variadas fuentes.

El contexto general es el de un país empobrecido sumergido en el neoliberalismo. La adopción de medidas económicas en el marco de la globalización neoliberal ha generado, desde los años '80 a la actualidad, cambios en la economía argentina que han tenido efectos en el sector agropecuario, generando una profundización de la estructura de desigualdad social.

La globalización como factor relevante en el proceso de modernización de las comunidades rurales ha producido cambios en diferentes esferas de la realidad, por ello ha interesado el estudio de las dimensiones económica y sociocultural, dando singular importancia a los actores¹, para comprender la incidencia de los cambios macro estructurales en sus comportamientos, en sus respuestas, en sus prácticas y en sus relaciones, así como en su percepción de los procesos y en las estrategias que implementan frente a la complejidad de la globalización y del neoliberalismo. Analizamos entonces, las relaciones entre los llamados “micro” y “macro” fenómenos, tratando de desarrollar “un tratamiento más sofisticado del cambio social ... que enfatiza el interjuego y la mutua determinación de factores internos y externos y sus relaciones, y que provee consideraciones sobre los mundos de vida, las estrategias y las racionalidades de los actores en diferentes escenarios sociales”². Coincidiendo con Rodríguez Gómez (1998), entendemos que la globalización es una profunda transformación cultural en el sentido de que los cambios económicos suponen la reconfiguración de las dinámicas de poder y de la cotidianidad de los actores en ella involucrados, a la vez que genera nuevas formas del conocimiento y de tecnología.

Este estudio se ha apoyado, por una parte, en una revisión crítica de la bibliografía y de la documentación relativas al marco geográfico, al proceso histórico, a la población y su distribución, a la extensión de parcelas, a la producción lechera y agrícola, etc., y por otra, considerado central en nuestra investigación, en el trabajo de campo que se cumplió a partir de entrevistas, encuestas y observación participante.

Se ha privilegiado el empleo de la metodología cualitativa y ello ha tenido como objetivo la recuperación, por medio de la palabra, de la memoria de las experiencias de las mujeres campesinas de esta área de la provincia, a través del “retorno de lo biográfico”, teniendo como uno de los principales propósitos observar los signos de las diversas construcciones conceptuales y de las interpretaciones e interacciones de los grupos humanos.

A través del registro de las conversaciones y del dato observacional, la idea fue poder “captar el modo de encarnación del proceso social en el sujeto” (Samuel, 1991:103), destacando la conciencia o inconciencia de ellos con relación a éste. La memoria como

¹ "La noción de actor social reposa sobre la idea de que cada ser humano acumula en su biografía una existencia personal, en la que sus recursos de actuación social se van complejizando, a la vez que estructuran la matriz cognitiva". Sarabia, Bernabé. 1985. "Historias de vida". (mimeo).

² Long, Norman y Ann Long. 1992. *Campos de batalla del conocimiento. La interrelación de teoría y práctica en investigación social y desarrollo*. Routledge, London. Capítulo I. Traducción para uso interno de la Cátedra de Sociología Rural (UBA). Buenos Aires. 1992.

fuerza viva, presente y movida por el tiempo en donde imprime recuerdos y huellas, abre entonces “sus puertas en el presente y a través de un tejido de recuerdos, un enlazar continuo de huellas, un espacio insondable de olvidos y pesares de sueños y fantasías, como presencia y como ausencia en todos y cada uno, con la ayuda de la imaginación tejida por el tiempo, para reconocer identidades, evidenciando herencias para entender el presente y tomar las riendas del futuro” (Guerrero García, 1996:283).

La perspectiva teórico-metodológica asumida en esta investigación nos ha llevado a revisar los paradigmas conceptuales y metodológicos que predominan en las ciencias sociales, pues las categorías de análisis de los paradigmas tradicionales al naturalizar la presencia dominante masculina en el ejercicio del poder, son insuficientes para poner en evidencia la “ausencia” de las mujeres, pues más bien tienden a actuar como un velo en torno de ella (Urquiza, 2000:481)

Los problemas y las soluciones metodológicas

El material recogido en esta investigación que, como expresión de la cultura se refiere fundamentalmente a testimonios de vida de mujeres campesinas, nos llevó a reflexionar acerca de la memoria, el olvido y los deseos no siempre conscientes de los actores. Partimos de una concepción, coincidiendo con Brígida García y Orlandina de Oliveira, que sostiene que los sujetos sociales enfrentan campos de opciones, obviamente restringidos aunque con posibilidades ciertas de ser transformados por sus acciones concretas.

Al explorar las formas en que opera la determinación social en la constitución del sujeto individual se hace necesario indagar acerca de la construcción del universo simbólico en cuyo seno se estructuran los actores, a fin de delinear los rasgos de esa producción social y las diferentes formas de existencia social. Las cotidianas condiciones de vida, el sector socioeconómico al que pertenece, el lugar que ocupa en la división del trabajo, su situación en el seno de la organización familiar, determinan, en parte, la estructuración del sujeto humano; decimos en parte porque éste contribuye asimismo a la constitución de todas estas situaciones. La peculiar elaboración que el sujeto realiza de las diversas “determinaciones” puede ser muy diferente a la de otros sujetos, a pesar de que puedan compartir una misma situación. No obstante, esto no supone que existan tantas realidades como sujetos, puesto que desde la perspectiva social, los sujetos comparten significaciones comunes de ese mundo construido.

Los sujetos crean interpretaciones significativas de las cosas que los rodean, otorgando significado simbólico a las acciones; la interpretación del significado constituye el verdadero elemento causal de las secuencias de acciones y de las interrelaciones sociales. Encontrar el sentido de la interpretación puede ser considerado entonces, como esencialmente constitutivo de la vida social humana.

En las formas de organización social que los seres humanos crean, los actores interactúan de forma permanente construyendo sus normas de cultura durante la vida cotidiana; así, la realidad social está siendo permanentemente creada y recreada por los actores. En esa interacción generan e intercambian información mediante las formas de emplear el lenguaje de la vida cotidiana; pues la vida cotidiana, por sobre todo, es vida por el lenguaje que comparten los actores. El lenguaje aparece así, no sólo como un sistema de comunicación, sino también como estructurante de una manera peculiar de comprender y de pronunciar al mundo. El lenguaje empleado en la cotidianidad proporciona de manera continua las objetivaciones indispensables y dispone el orden dentro del cual éstas adquieren sentido y dentro del cual la vida cotidiana tiene significado para el sujeto social (Berger y Luckman, 1991:43-45). Es en el campo de las interacciones en donde, y a través de la intercomunicación, se construye un universo simbólico común.

En este contexto, empleamos un concepto de cultura centrado en “los aspectos ideacionales, pero entendidos como una dimensión simbólica relacionada a los procesos de producción material y reproducción social. En esta perspectiva la cultura es una construcción significativa mediadora en la experimentación, comunicación, reproducción y transformación de un orden social dado. Como dimensión constitutiva de ese orden es una condición de su existencia y no una entidad desgajada, posterior a él: conforma las relaciones sociales, económicas y políticas. A la vez conforma nuestra subjetividad, nuestro modo de percibir el mundo, de experimentar, indagar y replantear las relaciones humanas”. A partir de este concepto de cultura -cultura entendida como la capacidad para el pensamiento simbólico-, vamos a abordar el estudio de los espacios rurales como sistemas de símbolos interpretables, dentro de los cuales se describen acontecimientos explicables (Fontana, 1992:93).

En este marco y, a través de nuestro análisis, buscamos reconstruir el significado que las mujeres campesinas otorgan a su inserción en el espacio extra-doméstico, a las vinculaciones que establecen entre su trabajo, la maternidad, sus relaciones de pareja; a las estrategias, individuales o colectivas, que implementan para asegurar la reproducción de la familia. Se intenta llevar adelante análisis que focalicen en la búsqueda de sentido

de las acciones y "que traten de captar el surgimiento de formas de 'darse cuenta', pues esta dimensión es crucial en el logro de los cambios sociales (García y de Oliveira,)

La metodología cualitativa

Los datos obtenidos en la investigación por sí solos no dan respuestas a los interrogantes que nos planteamos. Se hace necesario interpretarlos en el contexto de ciertos presupuestos teóricos acerca de la naturaleza de la vida en el ámbito rural, el trabajo cotidiano, los/as integrantes de la unidad familiar, la organización de la familia; y sobre la naturaleza de la causalidad en la vida social humana en general. La investigación interpretativa que asumimos se ocupará de la realidad misma y, como señala Wittrock, "de la relación entre las perspectivas de significado de los actores y las circunstancias ecológicas de acción en las que éstos se encuentran ..." Observamos así que el referente social es constante y básico en nuestra investigación

A partir de estos supuestos, sostenemos que la investigación cualitativa posibilita la formulación de interpretaciones teóricas de los datos de la realidad y provee un excelente medio para comprender el mundo "que está allí". Irene Vasilachis apunta que a diferencia de los métodos cuantitativos que proponen controles rígidos a situaciones "artificiales", y en cuya aplicación el/ la investigador/ a trata de operar a partir de mantener cierta distancia y neutralidad, por el contrario en los métodos cualitativos se va actuar sobre contextos "reales", y de ese modo, el/ la observador /a:

"procura acceder a las estructuras de significados propias de esos contextos mediante su participación en ... (éstos). El presupuesto fundamental de la investigación social tiene que ser más fiel al fenómeno que se estudia que a un conjunto de principios metodológicos, y que 'los fenómenos sociales son distintos a los naturales y no pueden ser comprendidos en términos de relaciones causales mediante la subsunción de los hechos sociales a leyes universales porque las acciones sociales están basadas e imbuidas de significados sociales: intenciones, actitudes y creencias' (Fielding, 1986)"³.

Al sostener la validez de lo cualitativo, la propuesta es la recuperación, por medio de la palabra, de la memoria individual y colectiva, a través del "retorno de lo biográfico", partiendo de nuevas formas de hacer estudios sociales e incorporando como válidas otras fuentes diferentes de las tradicionales, y en donde los procesos de investigación van a

³ Citado por Vasilachis, Irene. Métodos cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos. C.E.A.L. Bs. As. 1992.

lograr sus datos empíricos a través de etnografías, historias/ relatos de vida, testimonios, o entrevistas no estructuradas y flexibles.

Parafraseando a Alejandra Massolo, la memoria constituye el dispositivo esencial generador del relato de vida, a la vez que es la actividad de la mente humana que trabaja reconstruyendo el pasado y lo vivido. "Produce los recuerdos y también los olvidos, ambos resultados posibles de toda operación de la memoria". La memoria no se opone al olvido: conservación y supresión son términos contrastantes entre sí e implican una interacción en la memoria (Todorov, 2000:15). Recordar y olvidar son productos probables de toda acción mnémica y, como indica Yerushalmi citando a Nietzsche, se trata de olvidar deliberadamente del mismo modo como uno "sabe acordarse adrede; es preciso que un instinto vigoroso nos advierta cuándo es necesario ver las cosas históricamente y cuándo es necesario verlas no históricamente. Y he aquí el principio sobre el que el lector está invitado a reflexionar: *el sentido no histórico y el sentido histórico son igualmente necesarios para la salud de un individuo, de una nación, de una civilización*"⁴

Se puede decir que la consideración del olvido como componente de la propia memoria le va a otorgar otro sentido. El olvido es, en palabras de Marc Augé, la fuerza viva de la memoria y el recuerdo es el producto de ésta:

"El olvido nos devuelve al presente, aunque se conjugue en todos los tiempos: en futuro, para vivir el inicio; en presente, para vivir el instante; en pasado, para vivir el retorno; en todos los casos, para no repetirlo. Es necesario olvidar para estar presente, olvidar para no morir, olvidar para permanecer siempre fieles" (Augé; 1998:22).

Retomando la conceptualización enunciada por Massolo, encontramos que la memoria, como fuerza subjetiva que penetra y que circula a través del pasado personal y colectivo, reconstruye, reinterpreta y preserva -con las ideas, aprendizajes, afectos e identidades del presente- los sucesos, experiencias y relaciones con las individualidades y colectividades del pasado:

⁴ Cf. Yerushalmi, Yosef Hayim. 1998. "Reflexiones sobre el olvido". En Yerushalmi, Y. et al. *Usos del olvido*. Nueva Visión. Buenos Aires. El autor cita a Nietzsche, F. 1966. "Vom Nutzen und Nachteil des Historie für das Leben. *Unzeitmässe Betrachtungen, II, in Werke in drei Banden*. Edit. por Karl Schlachta, Bd. I. Munich, Carl Hanser Verlag.

"Pero no toda la cadena de ese pasado sino fragmentos de un tejido que entrelaza rostros, palabras, gestos, espacios, objetos y eventos según el transcurrir de los distintos tiempos y contingencias de la vida social".

En ese sentido, la memoria no supone el restablecimiento total del pasado, sino una selección, pues ciertos elementos del suceso serán conservados, mientras otros van a ser progresivamente marginados y finalmente olvidados. De aquí se desprende que hay que distinguir entre la recuperación del pasado y su utilización subsiguiente. A partir de la aceptación de que la memoria es selección, ésta se hará partiendo de las informaciones recibidas de acuerdo a determinados criterios; y estos criterios, sean o no conscientes, van a servir, probablemente, para orientar la utilización que se hará del pasado. "Sin embargo, desde otro punto de vista, de legitimidad y no ya de origen, existe una gran discontinuidad: no se puede justificar un uso engañoso por la necesidad de recordar. Nada debe impedir la recuperación de la memoria. Cuando los acontecimientos vividos por el individuo o por el grupo son de naturaleza excepcional o trágica, tal derecho se convierte en un deber: el de acordarse, el de testimoniar" (Todorov, 2000:23).

Varios autores se apoyan en el ensayo "*La mémoire collective*" de Maurice Halbwachs⁵ para analizar la noción de memoria colectiva. Se parte del hecho de que se recuerda con la ayuda de los recuerdos de otro; otro de los aspectos principales a considerar es que nuestros recuerdos se encuentran inscritos en relatos colectivos, reforzados, a su vez, a través de conmemoraciones y celebraciones públicas de sucesos de los que dependió el proceso histórico de un grupo de pertenencia. "La ritualización de lo que podemos llamar "recuerdos compartidos" legitima a Halbwachs para convertir cada memoria individual ...en un punto de vista de la memoria colectiva". En ese sentido, con relación a la conciencia individual y a su memoria, la memoria colectiva reside solamente en el conjunto de huellas dejadas por los hechos que afectaron el desenvolvimiento histórico de los grupos implicados (Ricoeur, 1999:17-18).

Para Lummis la imagen colectiva y generalizada del pasado, aunque aceptada por el pueblo no ha sido generada por él, sino que ha sido modelada e influenciada por las instituciones con poder político, económico y social. La construcción de la memoria se efectúa partiendo de ideologías pasadas y presentes y no es una impresión evocada de las "cosas tal como fueron"; "... la memoria se forma dentro de las estructuras de poder económico y cultural ... y el grado que esto afecta a las memorias individuales merece ...

⁵ Cf. Halbwachs, Maurice. *La mémoire collective*. P.U.F. París. 1968, citado por Paul Ricoeur. *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*. Arrecife. Madrid. 1999

atención. Establecer el modo en que los recuerdos se configuran, se evocan, se olvidan y se interpretan es una tarea esencial que, hasta ahora, los historiadores orales no han encarado con seriedad" (Lumis, 1991:90-91).

Contribuyendo a la reflexión para desentrañar los fundamentos en que se basan las identidades colectivas y su relación con la memoria, Todorov expresa que la representación del pasado es constitutiva no sólo de la identidad individual, sino también de la identidad colectiva⁶. Los seres humanos necesitan incorporarse satisfactoriamente en un grupo; la pertenencia va a moldear el yo otorgándole las coordenadas para colocarlo frente a los otros, encontrando la forma más inmediata para lograr el reconocimiento de su existencia, fundamental para todos y cada uno (Todorov, 2000:51-52). A esa inclusión se arriba de manera satisfactoria a partir de una consolidación cultural, como "proceso por el cual compartimos de alguna manera los presupuestos que sobre el mismo y sobre la realidad elabora el grupo en que nos incluimos (del que nos sentimos parte)"(Piqueras Infante, s/f).

Dado que en la construcción de la identidad se entrelazan el desarrollo personal con el medio social en el que se está incluido como individuo y como colectivo, la identidad se puede explicar a partir de una formación socio-histórica y, dentro de ella, según las posiciones estructurales globales de cada uno. En este sentido, como una formación socio-histórica sólo puede ser explicada en su inserción en el proceso histórico, la identidad lleva aparejada una dimensión diacrónica, vale decir una interrelación entre el pasado y el presente que constituye a la vez una proyección presumible y posible de futuro. Si bien la identidad se conforma por el medio, es claro que éste no es inmutable, por lo que la identidad es en sí un proceso en continua elaboración y transformación. Solamente su dimensión transtemporal o diacrónica hace posible reconocernos en cada momento (Piqueras Infante,s/f).

Frente a los procesos de homogeneización y uniformidad del mundo actual se observan fenómenos tales como, la destrucción de las identidades tradicionales, el surgimiento de nuevas identidades y la necesidad de una identidad colectiva; estas condiciones derivan, en el mundo de comienzos de siglo, en una revaloración de la memoria (Todorov, 2000:54).

⁶ La construcción de la identidad responde al entrecruzamiento del desarrollo personal con el medio social en el que se está incluido como individuos y como colectivos. Cf. Andrés Piqueras Infante. *La identidad valenciana. La difícil construcción de una identidad colectiva* (mimeo).

Las experiencias vitales de los seres humanos pueden ser narradas de múltiples maneras, pero la vida de un ser humano narrada en un relato testimonial supone una reconstrucción del contexto histórico. El "retorno" al que hacíamos referencia tendría que ver, entonces, de acuerdo a lo que expresa Ferrarotti, con un reconocimiento de los problemas por los que atraviesa tanto la historia como las otras ciencias sociales, con relación a las formas dominantes de concebir la producción de conocimiento; este autor alude a la sincronía de la nueva época coral con la ampliación de la perspectiva "sobre la base del concepto de historia como vida histórica en un sentido pleno, polisémico y polimórfico".

En cuanto a la metodología para investigar los temas vinculados a las relaciones de género, es interesante señalar la opinión de Hilda Habichayn que sostiene que "hace falta afinar una metodología que contribuya a elucidar cómo son estas relaciones intergenéricas. Las técnicas más adecuadas serán aquellas que permitan llegar a los fenómenos desde un punto de vista cualitativo" como los relatos de vida, las trayectorias biográficas y las entrevistas en profundidad que permiten la recuperación, a través de la palabra, de la memoria individual y colectiva, mediante el "retorno de lo biográfico", teniendo como uno de sus principales propósitos captar los signos de las diversas construcciones conceptuales y de las interpretaciones e interacciones de los grupos humanos⁷.

El testimonio oral pone en evidencia la emoción del/ la narrador/ a, su participación en la historia y el modo en que la historia lo afectó (Portelli, 1991:41). El/ la narrador/ a que relata construye y recrea representaciones e imágenes de sentido que hacen posible una nueva forma de aproximarse a la realidad; la memoria aparece como un activo proceso de creación de significados que no es inmutable y se inserta en un contexto de tiempo y lugar. Los cambios elaborados por la memoria evidencian el esfuerzo del/ la narrador/ a por darle sentido al pasado y una forma a su vida y colocan a la entrevista y a la narración en su contexto histórico (Portelli, 1991:45). La contextualización, como "necesaria red de fondo" reposa sobre el carácter selectivo de la memoria y a la necesidad de construir un marco ambiental, social y familiar "en el que el dato biográfico se inserte y respecto al cual reaccione" (Ferrarotti, 1990: 45).

⁷ Cf. Habichayn Hilda. Algunas consideraciones acerca de la teoría del género. Rosario. 1994; Schwartzstein, Dora (ed) La historia oral. CEAL. Buenos Aires.1991; Forni, Floreal et al. Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación. CEAL. Buenos Aires. 1992.

La técnica de la entrevista

La entrevista es una forma específica de interacción social en la que el / la entrevistado/ a es un/ a actor/ a de los sucesos narrados, y la oralidad se torna fundamental pues es la autobiografía que se dicta, la que se recoge y la que será escrita por el/ la entrevistador/ a, la que permitirá arribar a una nueva lectura de la realidad social. La interacción da lugar a una serie de mediaciones entre entrevistado/ a y entrevistador/ a y hace posible -a través de la oralidad, de los gestos, de las expresiones, de las reiteraciones, de los silencios-, interpretar la realidad y otorgarle sentido.

La entrevista, como marco de elaboración teórica conjunta, supone, además de la interacción referida, otros tipos de relaciones de acuerdo a lo que sostiene Grele: el que se refiere a la estructura lingüística, gramatical y literaria de la entrevista que, en la actualidad es objeto del análisis lingüístico formal, y el tipo o conjunto de relaciones que el autor considera como el de mayor relevancia para los historiadores, y que se refiere a dos relaciones que estarían contenidas en una, la que se da entre el/ la informante y el/ la historiador/ a, y aquella entre el/ la informante/ a y su propia conciencia histórica; vale decir que el/ la entrevistado/ a no habla solamente " para sí mismo y para el entrevistador, sino también habla mediante el entrevistador para la comunidad más grande y su historia tal como la ve".

A través de una lectura "sintomática" de la narrativa, atendiendo a este tipo de relación, se revelarían niveles ocultos del discurso y se podría aislar y describir la problemática que informa la entrevista. Es a nivel de esta problemática, "-el contexto teórico o ideológico dentro del cual se encuentran palabras y frases y la presencia o ausencia de ciertos problemas y conceptos- que hallamos la síntesis de todas las diversas relaciones estructurales de la entrevista, así como la particular relación del individuo con su visión de la historia" (Grelle, 1991:128). En esta perspectiva estima que la entrevista es un elemento crucial pues allí emerge, del pensamiento de un miembro de la cultura en el que se está interesado, la idea de la historia y su relación con la visión mítica y la ideología, con el propósito de captar la problemática más profunda del / la entrevistado/ a. La visión mítica no está contrapuesta a la visión histórica, pues ambas existen en "tensión dialéctica" en las diferentes sociedades y, a través de combinaciones e interacciones, generan una variedad de visiones históricas.

En cuanto a la ideología, Grele la conceptúa como estructurante de la conciencia de los individuos y de las concepciones de sus relaciones con las condiciones de la existencia, y es lo que conduce las acciones y las prácticas a través de una diversidad de aparatos tales como la familia, la iglesia, los sindicatos, los sistemas de comunicación, comprendiendo también los modos de conducta y de comportamiento. La ideología aparece de esta manera como fundamental para la comprensión de la dinámica de la cultura y de las pautas de conducta aprendida. Para entender el funcionamiento de la ideología es crucial el concepto de hegemonía tomado de Gramsci⁸. Grele piensa que con una amplia definición de ideología, una correcta comprensión de la teoría de la hegemonía, y de los roles que se cumplen a través de la visión del cambio histórico en el desarrollo de la ideología "el historiador oral debería poder sintetizar sus análisis de los tres conjuntos de relaciones contenidas en la entrevista, porque la estructura socio o para-lingüística, las pautas de conducta y la teoría de la historia están todas unidas dentro del concepto de ideología".

Análisis de las fuentes

La investigación cualitativa es, dentro de las ciencias sociales, una tradición particular que se ha fundamentado en la observación de la gente en su espacio y de sus interrelaciones en su propio lenguaje y sus propios códigos. Al relacionarla con la antropología cultural, la sociología y la ciencia política, entre otras disciplinas, se la ha considerado como etnográfica y participativa.

En el empleo de materiales biográficos, las diversas etapas de la investigación no se encuentran separadas, no son etapas discontinuas, sino que se entremezclan de forma permanente, pues existe una ligazón inseparable entre la biografía, la historia y la sociedad.

Al estudiar la información recogida en la investigación cualitativa como reflejo del discurso social, se parte del supuesto que las opiniones expresadas por la gente reproducen las estructuras de diferenciación social vigentes entre los diferentes sectores de la sociedad y al interior de cada uno de ellos. A partir de aquí se abren las posibilidades para investigar las formas de percibir, de comprender y de actuar significativamente en un determinado espacio social (Aparicio, 1986:68). Se tiene que

⁸ Hegemonía es "la lealtad espontánea que cualquier grupo social dominante obtiene de las masas en virtud de su prestigio intelectual y su función supuestamente superior en el mundo de la producción" (Antonio Gramsci), Citado por Grele.

tener en cuenta que el estudio de las situaciones, requisitos y significados, no puede separarse del estudio de la personalidad individual. En palabras de Sarabia (1985:178), esto no es sólo un principio teórico, sino metodológico, lo que significa que en el estudio de una personalidad individual no deben darse por supuesto generalizaciones de actuaciones sociales como soluciones estandarizadas en la matriz cognitiva del individuo. Por ello, las indagaciones sobre material biográfico tienen que comenzar desde la muestra más amplia posible de situaciones sociales, con el propósito de descubrir cuáles son particularmente relevantes a un individuo determinado y cómo pueden ser agrupadas en un esquema más general.

Las fuentes orales ponen al investigador en contacto con la subjetividad del hablante, por ello estas fuentes no son objetivas; son fuentes muy particulares porque hablan y se relacionan con el investigador intersubjetivamente (Passerini, 1991:142). A partir del empleo de materiales provenientes de testimonios, relatos/ historias de vida o documentos biográficos, es posible analizar pautas de comportamiento vigentes en un determinado momento histórico, las interacciones entre el poder político y la sociedad civil, las redes informales del poder o las formas de vida de diferentes sectores sociales; permiten, en fin "recuperar la historia de las gentes sencillas, permitiéndonos introducirnos en su estilo de vida y en sus sistemas de valores y creencias" (Folguera, 1994:19).

Para contrastar la veracidad de las fuentes orales es necesario situarlas en un contexto más amplio, en el que se hayan empleado distintos tipos de fuentes existentes, como fuentes primarias, censos, fuentes bibliográficas, biografías, etc. La labor previa de documentación y análisis del marco contextual donde se desenvuelven los hechos que se quieren analizar, posibilita la verificación de la existencia de ocultamientos o tergiversaciones de la realidad socio-histórica. Esta tarea de documentación hace posible también ajustar el contenido de las entrevistas y el enfoque de la información que se desea lograr a partir de éstas. Por otra parte, la obtención de información complementaria previa hace factible la contrastación, ratificación o invalidación de los testimonios obtenidos en la entrevista. "En muchos casos nos encontraremos con que la entrevista ratifica nuestra hipótesis de trabajo, en otros la memoria o las propias concepciones del informante han operado como filtros selectivos, rescatando sólo el testimonio relevante para el propio informante. En otros casos, los testimonios obtenidos supondrán una información privilegiada que sólo de esa forma puede ser rescatada para su ulterior utilización e interpretación por parte de los investigadores" (Folguera, 1994:21).

La triangulación

En el campo de los estudios sociales y en este estudio concreto que proponemos, creemos que además del empleo de métodos cualitativos, es posible el uso de otros métodos como una estrategia investigativa de convergencia metodológica. La combinación de metodologías en el estudio de un mismo fenómeno es lo que se conoce como triangulación. La triangulación es un vehículo que posibilita la "validación cruzada cuando dos o más métodos distintos resultan congruentes y proporcionan datos comparables" (Jick, 1979)

Se ha identificado a la triangulación básicamente con el paradigma cualitativo, sin embargo, en las últimas décadas de nuestro siglo se ha producido un proceso de acercamiento entre los paradigmas cuantitativo y cualitativo. Es necesario tener presente que gran parte de los procedimientos de investigación, más allá de su fundamentación metodológica, son eclécticos en la práctica, dado que en el proceso de recolección de datos, así como en el análisis e interpretación de la información se emplean diferentes técnicas y métodos independientemente de la adscripción a un determinado paradigma. De esta manera el/ la investigador/ a va a valorar la exactitud de sus conclusiones a partir de triangulaciones con diferentes fuentes de datos. La triangulación va a posibilitar la ampliación del ámbito de los conceptos desarrollados en el curso de la investigación, ayudando a salvar los sesgos que puedan aparecer cuando el fenómeno o hecho es analizado.

La triangulación incluye tres modalidades específicas que se articulan, se complementan y a veces se unen en un proceso de convergencia en torno a un problema común. Ellas son: las fuentes múltiples, la variedad de métodos y la triangulación propiamente dicha.

El empleo de fuentes múltiples supone que la información obtenida acerca de un hecho o acontecimiento de una determinada fuente es comparada con la información del mismo suceso que proviene de otra fuente. Dicha comparación puede remitir a la jerarquización de las diferentes fuentes en términos de su mayor o menor confiabilidad. En cuanto a la variedad de métodos consiste en el empleo de distintos métodos para los mismos objetivos de indagación: entrevistas, encuestas, observaciones, cuestionarios, técnicas estadísticas, etc. (Brizuela y Hernández, 2000:12).

A través de la triangulación, como indica Jick, se puede obtener un más complejo, holístico y contextual retrato de la unidad bajo estudio, pues junto a los métodos

cualitativos en particular, al hacer surgir datos y sugerir conclusiones, hace posible que elementos del contexto sean iluminados; así la triangulación puede ser empleada no sólo para examinar el mismo fenómeno desde diferentes perspectivas, sino que posibilita el enriquecimiento de nuestra comprensión al permitir la emergencia de nuevas y más profundas dimensiones.

Selección de la muestra

Para la recolección de la información se emplearon como instrumentos los testimonios orales recogidos en base a relatos de vida y a entrevistas en profundidad del tipo no estructuradas y flexibles que promovieron la apertura de los recuerdos cargados con las experiencias consideradas importantes en la historia personal de los/ as entrevistados/ as. La muestra fue seleccionada de un universo de mujeres y varones del espacio rural, cuya condición socio-económica está caracterizada por las crecientes dificultades que el modelo económico vigente genera en la vida cotidiana de las personas y, que inciden necesariamente en sus prácticas y representaciones.

La situación educacional en cuanto al nivel de instrucción de las mujeres entrevistadas, muchas de ellas madres y amas de casa, corresponde a: mujeres que no tuvieron ninguna instrucción escolar, a mujeres que no completaron la escuela primaria, mujeres que cursaron todo el ciclo primario y mujeres jóvenes que han cursado total o parcialmente la escuela secundaria.

Las entrevistas, que suman un total de cuarenta y cinco, se tomaron en diferentes localidades de la Cuenca de Trancas intentando lograr una muestra representativa del sector estudiado. Del material obtenido, se realizó una selección a partir de aquellas entrevistas que se han estimado más representativas de cada uno de los problemas que se han considerado para su análisis.

A partir del análisis de los testimonios orales brindados por mujeres rurales se ha buscado ahondar en los discursos en donde emergen los códigos culturales manifestados por las entrevistadas para comprender los significados que ellas otorgan a las relaciones de género, a la identidad, a la reproducción, a la sexualidad, a la interacción social y a los sistemas de significación compartida. Se ha buscado conocer el punto de vista de los actores y su interpretación desde la experiencia vivida. (Szasz y Amuchástegui, 1999:18).

El análisis cualitativo de la información relevada ha supuesto un proceso de selección con el objetivo de extraer los elementos comunes, renunciando a un cierto número de

datos para concentrarnos, precisamente en esos aspectos comunes. Se emplearon como herramientas de apoyo para el registro y la organización de la información, grabaciones, programas informáticos y, se tomó material fotográfico. La información recogida, al ser grabada, constituye una fuente para futuras consultas, habiendo sido transcripta textualmente; aunque queda claro que, el acto del habla mismo (entonaciones, tonos, ritmos de las voces, etc.), no han quedado registrados en el texto construido. Por lo que, las transcripciones tienen que ser leídas “como si” representaran el habla real (Castro, 1999:58).

En el informe final de mi investigación incorporé como anexo una pequeña parte de la muestra tomada como material ilustrativo de la calidad de las fuentes. Con este repertorio buscaba, a partir de la construcción de las narraciones obtenidas -luego de mantener secuencias prolongadas de trabajo de campo-, profundizar en las percepciones, valores y sentimientos manifestados por un grupo de mujeres. En este trabajo incorporamos una entrevista a fin de ejemplificar lo que vengo diciendo.

Para obtener los textos en modalidad narrativa construí un modelo en donde fui empleando, de manera combinada, los relatos de vida y las entrevistas en profundidad. Más allá de puntualizar mi interés, previo a la entrevista, sobre aspectos focales, se privilegió la narración espontánea historizada de las mujeres, pues es la que expresa la manera cómo estas mujeres organizan sus experiencias y los significados que otorgan a sus acciones cotidianas; pues como lo han señalado varios autores/ as, los relatos/ historias de vida no son sólo instrumentos de recolección de datos, sino que son espacios de construcción y conocimientos. Aunque se tiene que aclarar que, si bien este dispositivo hace posible la organización de la experiencia a través de una narración, el relato no es en sí mismo la vida de las personas y su empleo está suponiendo una selección y una interpretación. “Los procedimientos personales de síntesis no mantienen las secuencias fácticas, sino que éstos se condensan y reformulan dejando de lado grandes tramos del proceso vivido. La experiencia como tal se reformula en términos de las posibilidades de narración que van dando sentido a la vida de las personas” (Rivas, 1999:201).

El propósito de este trabajo fue generar conocimiento, construyendo interpretaciones como una forma de aproximarnos a una comprensión más acabada acerca de la condición y situación de las mujeres que viven en el área rural de Trancas y,

por supuesto, tal producción de conocimiento es provisional, discutible y siempre perfectible⁹.

Considero la problemática estudiada significativa desde el punto de vista cognoscitivo. Tiene un valor social, actualidad, da la posibilidad para realizar articulaciones en el sentido de enriquecerla con diferentes miradas y puede servir a otras investigaciones o permitir la elaboración de programas de acción.

Le elección del tema no ha sido casual, se vincula con mi interés personal como investigadora, mi formación dentro de los estudios de género, y, mi compromiso con las mujeres del área de Trancas sobretodo, constituyó un poderoso motivo para indagar acerca de sus itinerarios.

Partiendo de los datos construidos fui identificando las permanencias y los cambios (que no supone que sean necesariamente para mejorar) en la situación de las mujeres en diferentes niveles de análisis que se relacionan a:

- a. Los papeles cumplidos por las mujeres en el interior de la familia. Se registran los cambios y las continuidades en los papeles de las mujeres, bien por su creciente incorporación al mercado de trabajo, particularmente el informal o, por el aumento de mujeres jefas de familia.
- b. La situación de subordinación de las mujeres en relación a la salud, la violencia, el abuso, la salud sexual, la maternidad adolescente, la marginación del conocimiento. Las mujeres no han tenido ni tienen las mismas oportunidades ni los mismos recursos que los varones.
- c. La conformación familiar y su funcionamiento. El grupo doméstico supone el aporte de trabajo no remunerado de los-as integrantes de la familia. Dentro de las familias se van a registrar modificaciones por migraciones, nuevos arreglos familiares, uniones consensuales y por el aumento de familias monoparentales (mujeres cabezas de familia).
- d. Los procesos relacionados con la dimensión cultural y los efectos de la modernización, como las transformaciones en los sistemas de valores familiares,

⁹ Construir un problema de investigación supone un recorte de la realidad, y la realidad no es un ente externo que se estudia en estado puro; más bien el objeto de conocimiento se construye durante y en su relación con el/ la investigador/a, y ambos se transforman en ese proceso.

por los cambios en las actitudes relacionados a la religión y por la influencia cada vez mayor en el espacio rural de los medios de comunicación.

La noción de relaciones de género como relaciones asimétricas de poder nos ha permitido comprender que en la experiencia cotidiana de muchas de las mujeres que viven en el área estudiada, el poder masculino se manifiesta y se mantiene a través de distintos métodos que hacen posible la persistencia de la desigualdad. La permanencia de mitos y de conceptos erróneos posibilitan la perpetuación de las estructuras de poder y debilitan a las mujeres; comprender la discriminación de género supone comprender las oportunidades y limitaciones que afectan tanto a los varones como a las mujeres.

Entrevista

Nombre: Antonia

Localidad: San Pedro de Colalao (Departamento Trancas, Tucumán)

Edad: 60 años

Estado civil: Unión de hecho (luego de su primer matrimonio se unió a otro hombre con el que vive actualmente)

Fecha :1999

Claro que “laburé” ... he sufrido ... dormía en las cuevas de cabras ... Yo he nacido en Tío Cañada, para el lado de las Tipas más arriba; allí me ha criado mi abuela porque yo he quedado huérfana de 4 años, porque se la llevó el río a mi mamá. Prácticamente que yo de mi mamá no me acuerdo casi. Yo de lo único que me acuerdo es que, cuando a ella la estaban velando, he venido corriendo, la he destapado y tenía un corte en la cara. Y después de eso nos ha criado mi abuela. Éramos los cinco, nosotros los hermanos.

Éramos tres mujeres y dos varones, y bueno, de ahí ella nos ha mandado a la escuela. Mi abuela tenía marido pero estaba separada; ella trabajaba con ropa que lavaba aquí, para la finada Juana B., para la abuela del “Pollo” y para la Rosa R., madre de Hugo R. Sabía venir ella a llevar ropa para lavar, planchar y sabíamos irnos al río de la Ovejería con los “atadazos” grandotes a caballo o, en la cabeza llevaba mi abuela para lavar ahí. Y, a nosotros nos mandaba a la escuela y ella nos decía: “Cuando ustedes vuelvan de la escuela, ahí les dejo la comida para que coman”.

Hacía mazamorra y hacía hervir la leche de cabra que nosotros sacábamos temprano y comíamos mazamorra con leche. Y sabíamos guardar las bolsitas de los útiles que llevábamos a la escuela y nos íbamos a ayudarle a ella y, como volvíamos a la noche, ya no había tiempo para estudiar y, aparte de eso que ella no nos decía: “Anda a estudiar”. Así como colgábamos la bolsita la alzábamos por la mañana que íbamos a la escuela.

Y bueno, en tiempo de frío, nos compraba un par de zapatilla, unas alpargatas y teníamos que cuidarlas y, cuando hacía calor teníamos que sacarlas y “venir pata pila”, y la zapatillita bajo el brazo para que nos dure porque a ella no le alcanzaba para mantenernos a nosotros.

Cuando yo he cumplido 13 años, yo me quería ir y mi papá me quería reconocer: José María A. y mi abuela le ha dicho: “Bueno, reconocela”. _ “Pero yo la reconozco y la llevo a Buenos Aires, la mando allá con mi hermana”, dijo mi papá; y mi abuela le ha dicho: “No, no quiero que la reconozcas entonces”. Y yo cuando él ha dicho de ir a Buenos Aires, yo me dije: “¡Lindo viajar!”.

Entonces yo le dije: “Yo me voy a ir a trabajar” ... estaba trabajando una semana yo de niñera y ha ido mi abuela, me trajo diciendo que no, que yo no la podía abandonar; me ha traído a los pocos días. Pero a las semanas mi he vuelto a ir otra vez con esa familia a trabajar, porque yo quería trabajar, quería estudiar. Lo que yo quería era estudiar, saber algo ... Bueno entonces mi abuela me ha vuelto a traer, “que no, que sí”. Ahí, en la casa de mi abuela iba un muchacho que se llamaba Javier M. Los padres de Javier le llevaban “charqui”, que le llevaban zapallo, que le llevaban choclo, le daban queso, carne a mi abuela; y mi abuela lo quería al tipo para que sea novio mío. Yo no lo quería ... Bueno, de la noche a la mañana me pongo de novia con él, y era él el novio mío y la abuela “chocha”, contenta y después me hace casar mi abuela ... 15 años tenía cuando me casé. ¡Muy jovencita!

Él le dijo a mi abuela: “Yo me caso y yo vivo con usted aquí hasta que usted se muera con la Antonia”. ¡Qué va!, a la semana me ha sacao de la casa de mi abuela y me ha traído a una parte adonde le decían Tío Cañada, más abajo de donde nosotros vivíamos. Tomaba como “ladrillo de segunda”; me acuerdo una vez que le había comprado una “chancha” a doña Anacleta P. y carneamos al animal a duras penas porque era muy grande y luego lo ha dejado al animal colgado hacia abajo y el tipo se puso a “chupar”. Entonces fue un muchacho que era familiar de M., el Ñato R. ... y yo le pido que me ayude a alzar la carne, entonces él me ayuda y mi marido ha venido al otro día, a la noche y la encontró a la carne que estaba así colgada: “¿Y quién la ha colgado?”. Le

cuento yo, no le quería mentir; yo tenía un hijo ya, se llamaba Javier; y ahí conmigo me acompañaba Miguel, un hermano de él (del esposo), y mi marido dijo: “Cómo va a venir ese tipo a levantar la carne?” Ha venido corriendo hacia mí y me ha tirado una puñalada, he puesto la mano así y me ha tirado una puñalada y me ha cortado el dedo; entonces yo he salido corriendo y me decía: “Te voy a matar esta noche”.

Al otro día viene mi suegro y pregunta: “¿Qué ha pasado?”, le cuento, y le dice: “vos te va a ir a vivir en el cerro, porque ahí no hay mujeres, no hay hombres y va a ser lo mejor”. Bueno, hemos cargado la carne, nos hemos preparado y nos hemos ido al cerro al siguiente día. Llegamos allí y a los tres días ha empezado otra vez, ¡el mismo problema!, el mismo problema ... era muy celoso ...

Pero mientras eso, yo tenía que vivir. A mi hijo más grande, él lo odiaba; decía que ese no era hijo de él; lo tiraba en las peñas y mi cuñado, que era también chico, lidiaba con el niño. Él lo llevaba, lo metía en una cueva, lo dejaba ahí y mientras mi marido me vivía “aporreando”. ¡Mirá, a pesar, yo te voy a decir que lo he aguantado 17 años y tuve 8 hijos con él. Cuando yo estaba embarazada de la segunda chica vivíamos en la parte de Ranchillo, era en el mes de agosto que él se había venido a la villa. Y nosotros no teníamos azúcar, no teníamos que comer, nada, nada. Entonces, llega mi suegro y pregunta de mi marido. “Y se ha ido al anteayer a la villa y no ha vuelto”. Pregunta: “¿Y te ha dejado algo?”. _ “No, no, nada tengo, nada que comer” Y me dice: “Bueno, vamos a “pillar” una cabra y vamos a “carnearla”; en eso llega don Carmen O. que vendía mercadería y compraba, y le vende el cuero y de paso le compro mercadería; me deja harina, azúcar, yerba, pan, todo eso. Y por la noche llega mi marido, estaba nevando, entonces, llega él y me ha pegado una “cagada” porque ha encontrado la mercadería. Para él, no era que el padre que había comprado, era el macho que había ido y me había dado ... Me ha golpeado la cabeza, “monstrua” me ha dejado; y esa noche la tengo a la chica, él ni sabía que yo la tenía a la chiquita, nada, nada.

Al otro día tenía hambre tenía sed, sed de agua, de tomar, entonces me levanto y veo que estaba todo nevado y tome una pala y me he puesto a “palear” para ir a traer agua de la vertiente, porque el agua que estaba en el balde estaba congelada; entonces yo me voy a “palear” porque en el ojito de agua estaba goteando el agua y en eso llegó mi suegro: “¿Qué ha pasado? ¿Porqué estás así?” _ “Él me ha pegado anoche”, le dije. El padre le pegó una azoteada a él, ¿pero para qué?; tomo un caballo y se ha vuelto alzar 15 días, 20 días, a “chupar”; él no sabía si la mujer tenía qué comer, si se muere o no se muere. Era tomador y mujeriego, porque éste manejaba “guita”, pero la tonta hacía quesos,

imaginate, vendía, él vendía los quesos, yo hacía peleros, él los vendía, yo hilaba, él vendía el hilo, ese para poncho, esos finitos, los vendía a los valles; yo hacía de todo y él lo vendía y yo no veía nada, nunca veía nada, ni un peso.

Ha llegado un 24 de agosto, también me he encontrado sola y estaba por parir a la Luisa; a la noche la tengo, yo ese día había hecho una mazamorra de maíz blanco y hemos comido con los chicos y me fui a dormir. Voy y la tengo a la chica, a la mañana me temblaba el pecho de hambre. Hambre o angustia. No sé que sería.

Otra vez, me ha dado una pedrada que me ha pegado, porque ha llegado borracho y empezó a patear a la vaca: “La vaca es dura, que da leche poquita, que no sirve, que hay que matarla”, entonces la vaca se empieza a enojar y me tira una pedrada él; me tira la pedrada ahí (se señala la cara) y, al ratito voy y lo tengo al “chango”, después de parirlo me ato la cabeza, me visto bien y vuelvo a seguir trabajando. Al otro día no me sentía bien y me dejé estar un poco más en la cama, en eso llegó don Isauro R., que es de la cumbre y le pregunta: _ ¿Y la señora? _ Ahí está en la cama _ ¿Qué le pasa? ¿ Está enferma? _ Permiso (dice) _ Voy a verla. _ Sí don Isauro – Y le cuento: “Ayer me ha pegado y lo he tenido al chico”-“Ya le voy a traer a su suegra”, dice. Y venían ellos le pegaban un reto y eso era para él era pan comido. Lo he tenido al chico y él no lo quería porque decía que ese no era de él, porque era negro, no! Si blanco era él, imaginate. ¡No lo quería al chango tampoco. Después he tenido a Rosario, que lo tiene el cura Benigno. Tenía 8 para los 9 años y no había como hacerlo bautizar: “¡Qué no, que ese era para el diablo!”. Que lo quería entregar al diablo y todo.

Y tengo una sietemesina que ha sido la última. Puedo decir que también ha sido el 9 de Julio y yo me he venido de ver las ovejas que estaban ahí viniéndose para abajo y me empecé a sentir mal. Mojada. Mojada así toda la ropa así, y él me dice: “y las ovejas” _ “No las he encontrado a todas” _ “Bueno” dice: “mañana, si el león se come a una oveja esta noche, yo te mato mañana, te juro por Dios que te mato!”. _ “Y bueno”, le digo: “matame, ya es demasiado, para que me decís que me vas a matar ¡matame!”.

Me voy y la tengo a la chica; en lo que yo me estaba preparando para acostarme se me escapa, nace la chica!, sietemesina, chiquitita! La he envuelto y me empezó un “chucho”, al otro día ha llegado mi suegra y ella la ha atendido a la chica; y yo he seguido aguantando. He luchado toda mi vida y aguanté hasta que un día, cuando ya tenía un año la nena más chica, le he dicho un buen día: “yo me voy, yo me voy”. _ “No, que ni te vas a ir”, me ha pegado y me mandó a la villa para que los de (los entregue) a tres de los chicos. Pero como yo quería salir y llevarme a todos mis hijos, una noche cuando se

durmió, comencé a mandar de a uno a los chicos y salieron despacio. El se había acostado para el lado de la pared, entonces yo he ido y he sacado con esta mano como he podido a la chiquita, he tratado de buscar un trapo así y atarme aquí en la cintura y he salido para donde estaban las oveja, ahí estaba la Sara. Me dice la Sara: “vamos, mamá, vamos” y nos hemos ido. ¡Una oscuridad! que no te veías las manos; hemos subido a ese morro para largarnos al otro día a la Laguna de Chocobar para ir para mi suegro. ¡Caminábamos así, de cola!. Al otro día temprano llegamos a la casa de mi suegro y dijo que había que demandarlo, así fuimos a la jefatura; allí me llevaron a enyesarme porque estaba quebrada.

Un día que salgo en caballo a la villa, él me salió y me dijo: “Y, ¿cuando pensás volver?”, _ “No sé cuando volveré”. _ “A qué cuando andés podrida vas a venir a pedirme un favor”, me dice así. Sujeto el caballo y digo: “Dios dirá”, lo único que he dicho yo: “Dios dirá”. Nunca le he ido a pedir absolutamente nada, ni un pedazo de pan. ¡Gracias a Dios!, ni un pedazo de pan. He venido a luchar en los cercos, lavando ropa, cocinando, he trabajado muy duro toda la vida.

BIBLIOGRAFÍA

Aparicio, Rosa. 1986. "Criterios para valorar la objetividad y representatividad de las conclusiones de los estudios cualitativos". Esic Market.

Augé, Marc. 1998. *Las formas del olvido*. Gedisa. Barcelona.

Berger, Peter y Luckman, Thomas. 1991. *La construcción social de la realidad*. Bs. As. Amorrortu.

Brizuela, Sofía y Hernández, Pablo. 2000. "Métodos cualitativos de investigación". Inédito.

CEPAL. 2001. *Panorama Social de América Latina 2000-2001. V. Agenda Social. Las familias en América Latina: Diagnóstico y Políticas Públicas*.

www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/4/7924/.../top-bottom.xs, 19-10-01.

Castro, Roberto.1999. "En busca del significado: supuestos, alcances y limitaciones del análisis cualitativo". En Szasz, Ivonne y Lerner, Susana. *Para comprender la subjetividad*. México. El Colegio de México.

Ferrarotti, Franco.1990. *La historia y lo cotidiano*. Buenos Aires. CEAL.

Folguera, Pilar.1994. *Cómo se hace historia oral*. Madrid. Eudema

Fontana, Josep. 1992. *La historia después del fin de la historia*. Barcelona. Crítica.

Forni, Floreal et al. 1992. *Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación*. Buenos Aires. CEAL.

García, Brígida y de Oliveira, Orlandina. *Trabajo Femenino y Vida Familiar en México*. México. El Colegio de México.

Grele, Ronald J. 1991. "Movimiento sin meta: Problema metodológico y teórico en la historia oral". En Schwarzstein Dora (ed) *La historia oral*. Buenos Aires. CEAL.

Guerrero García, Clara Inés. 1996. "Etnoeducación en Palenque: una propuesta pedagógica para la identidad" En *Las raíces de la memoria*. Universidad de Barcelona.

Habichayn, Hilda. 1994. Algunas consideraciones acerca de la teoría del género. Rosario.

Hawkesworth, Mary. 1999. "Confundir el género". En *Debate Feminista*. México. Metis Productos Culturales. Año 10.Vol. 20.

<http://www.laneta.spc.org/cidhal/lectura/genero/texto1b.htm>, 17-10-2001.

Jick, Tobd D. 1979. "Mezclando métodos cualitativos y cuantitativos: triangulación en acción". En *Administrative Science Quarteley*, Vol. 24.

Kira, Jerome y Marc L. Miller. 1986. *Confiable y válida de la investigación cualitativa*. California. Traducción Irene Vasilachis.

- León, Magdalena. 1994. "La identidad se construye ¿en la familia? En *Familias Siglo XXI*. Chile. Isis Internacional.
- Lummis, Trevor. 1991. "La memoria". En Schwarzstein, Dora (edit.) *La historia oral*. Buenos Aires. CEAL.
- Massolo, Alejandra. 1998. "Testimonio autobiográfico femenino: un camino de conocimiento de las mujeres y los movimientos urbanos en México". México. <http://www.laventana.udg.mx>. 25-08-2000.
- Passerini, Luisa. 1991. "Ideología del trabajo y actitudes de la clase trabajadora hacia el fascismo". En Schwarzstein, Dora, *La historia oral*. Buenos Aires. CEAL.
- Piqueras Infante, Andrés. "La identidad valenciana. La difícil construcción de una identidad colectiva" (mimeo).
- Portelli, Alessandro. 1991. "Lo que hace diferente a la historia oral". En Schwarzstein, Dora (edit) *La historia oral*. Buenos Aires. CEAL.
- Ricoeur, Paul. 1999. *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*. Madrid. Arrecife.
- Rivas Marta. 1999. "La entrevista e profundidad: un abordaje en el campo de la sexualidad". En Szasz, Ivonne y Susana Lerner. *Para comprender la subjetividad*. México. El Colegio de México.
- Rodríguez Gómez, Guadalupe. 1998. "Introducción". En G. Rodríguez Gómez y Patricia Chombo Morales. *Globalización y cadenas industriales de la leche en occidente*. CIESAS, CIATEJ, SIMORELOS, CONACYT, PAIEP, UAM-Xochimilco. México.
- Samuel, Ralph. 1991. "Desprofesionalizar la historia". En Schwarzstein, Dora (edit) *La historia oral*. Buenos Aires. CEAL.
- Sarabia, Bernabé. 1985. "Historias de vida". (mimeo).
- Schwartzstein, Dora (ed). 1991. *La historia oral*. Buenos Aires. CEAL.
- Szasz, Ivonne y Lerner, Susana. 1999. *Para comprender la subjetividad*. México. El Colegio de México.
- Todorov, Tzvetan. 2000. *Los abusos de la memoria*. Paidós. Barcelona.
- Urquiza, Emilia Y. 2000. "Las prácticas políticas de las mujeres: notas en relación con cuestiones teórico – metodológicas". En *Mujeres en Escena*. Universidad Nacional de La Pampa.